

Estrategias reproductivas y sustentabilidad de sistemas ganaderos criollos del Chaco salteño: el caso de los puesteros criollos del lote fiscal nº 20 en el departamento Rivadavia*

MARÍA CRISTINA CAMARDELLI**

Introducción

La ganadería en América Latina ha tenido un crecimiento caracterizado por el aumento del número de animales a expensas de la incorporación de nuevas zonas de pastoreo. Las estructuras agrarias de los países, las políticas sectoriales y las distorsiones causadas por las coyunturas del mercado impulsaron a los ganaderos en el pasado -y continúan haciéndolo en el presente- a colonizar terrenos en ecosistemas frágiles, generalizándose importantes nexos entre pobreza, presiones demográficas y deterioro de los recursos naturales en zonas tradicionalmente vulnerables.

En la Argentina, país de perfil fuertemente agroexportador, la ola de expansión de la agricultura comenzó en la región pampeana y fuera

* La presente publicación tiene como objetivo presentar detalladamente las estrategias de reproducción social de las familias criollas del Lote Fiscal 20 así como las tipologías encontradas en este tipo social. El trabajo completo corresponde a la Tesis de la Maestría en Desarrollo Rural para Zonas Áridas y Semiáridas y está disponible en la biblioteca de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Salta; Buenos Aires 177, 4400 Salta, crisca@unsa.edu.ar

** La autora es Profesor Adjunto de la Cátedra de Zootecnia Especial de la Carrera de Agronomía de la Facultad de Ciencias Naturales e investigadora en el Proyecto Estrategias de manejo de pasturas naturales e introducidas en sistemas productivos de pequeños productores ganaderos criollos en el Chaco Semiárido Salteño, financiado por el PROINDER componente Fortalecimiento Institucional.

hacia el norte o fuera hacia el sur; alteró sensiblemente en su avance los perfiles de los sujetos sociales involucrados y sus sistemas productivos, ya sea sobre tierras colonizadas y en producción o sobre el espacio natural de las provincias del interior del país. Los sistemas ganaderos extensivos fueron desplazados por la agricultura de mayor renta; consecuentemente hacia el interior de este proceso; los ganaderos de perfil empresarial desplazaron a los sistemas familiares con menor capitalización y estos a los minifundistas, principalmente a los que no eran propietarios de la tierra; finalmente los desplazados iban ocupando los espacios que los demás no estaban dispuestos a ocupar.

Espacialmente quedó conformado un mosaico de ganaderos; que contiene diversos tipos agrarios desde pequeños productores a grandes empresas, produciendo en zonas marginales para la agricultura, algunos de ellos desplazados hasta el límite, ocupando áreas tan vulnerables que en ocasiones apenas llegan a presentar vocación para esa práctica.

Las severas restricciones que en estos casos actúan; hacen que los sistemas productivos campesinos y de pequeños productores, no puedan expresar sus potencialidades y les impide generar una rentabilidad que les permita la reinversión y mejora predial en el corto, mediano o largo plazo (Camardelli *et al*, 2000), llegando al punto en que se compromete la actual productividad debilitando paulatinamente la producción futura.

A menor producción menores ingresos; menos ingresos en los niveles empresariales significan el abandono del negocio, pero menos ingresos en los otros sistemas significan pobreza; incluso imposibilidad de alcanzar la reproducción de las unidades familiares.¹

La Provincia de Salta no fue ajena a esta forma de expansión de la agricultura, la que avanzó mediante el desmonte de tierras con bosques, a una alta velocidad de ocupación, con adopción de paquetes tecnológicos homogéneos y similares en todas las regiones y para cualquier situación ecológica, con utilización de equipos de alta potencia, un rol muy importante de la empresa privada y como contrapartida una baja acción por parte del Estado, (Prudkin, 1995 en Pérez de Bianchi y Camardelli, 1999: p. 9).

Sin embargo; el espacio interior del Chaco centro - occidental salteño, que corresponde a la totalidad del departamento Rivadavia y este de San Martín; más seco con menos capacidad agrícola del suelo, no fue objeto de inversiones directas tendientes a valorizar un usufructo del suelo y por lo tanto, no fue afectado por el proceso de expansión de la fron-

1. Cáceres (1995) citando a Ellis (1992) describe el concepto de reproducción campesina explicando que la misma no solo hace referencia a la reproducción biológica de la familia sino principalmente a la renovación de los medios materiales de los que depende su reproducción social.

tera agraria de corte capitalista que afectó la región chaqueña más húmeda (Pérez de Bianchi y Camardelli, 1999: p. 9). En estos departamentos la ganadería empresarial ocupó las mejores tierras disponibles, dentro de la marginalidad climática existente y hasta allí se extendió; pero no avanzó hacia el corazón del chaco salteño, espacio que permanece – hasta la actualidad – ocupado por comunidades aborígenes y ganaderos criollos.

Los sujetos rurales que se analizan son los *ganaderos criollos* que habitan en el Lote Fiscal² N° 20 ubicado en el sector centro – norte del Departamento Rivadavia de la Pcia. de Salta. Conocidos en la región como *puesteros criollos*, son *pequeños productores ganaderos minifundistas, que habitan en lugares denominados puestos; los que deben asimilarse a la categoría de explotación agropecuaria (EAP) sin límites definidos*.³

Los puesteros criollos del Lote Fiscal 20, representan al tipo social agrario predominante en la región y presentan la problemática por la que podrían estar atravesando cientos de familias de este tipo en el área,⁴ pudiéndose plantear la hipótesis de que:

Bajo una aparente homogeneidad se encuentran familias y unidades productivas, cuyos estados actuales son producto de las diversas estrategias reproductivas que cada una implementa; que las han llevado por distintas trayectorias de evolución y que hoy las colocan en distintas categorías de reproducción.

Todos son ganaderos y si bien la dotación de ganado vacuno y otras especies menores juegan un rol fundamental en sus vidas y sistemas productivos; el número de cabezas acumulado no decide la capacidad de reproducción de las unidades. Sin embargo, las cabezas de ganado existentes juegan un papel decisivo en el deterioro ambiental del lote, lo que compromete la productividad actual y va debilitando la futura.

Características generales ambientales

Chaco Gualamba es un vocablo arcaico que en la actualidad sirve para designar una gran región natural, en la cual las provincias que la in-

2. Tanto el departamento Rivadavia en general como el municipio Banda Norte en particular; poseen importantes superficies de su territorio en propiedad del estado provincial, estos son los conocidos Lotes Fiscales, en los que habitan familias criollas y algunas comunidades aborígenes, conformando los dos grupos sociales más importantes de la región.

3. Según el CNA (1988) la explotaciones "sin límites definidos" corresponden a *explotaciones de pequeños rodeos de ganado a campo abierto* que ocupan tierras fiscales o privadas, pagando en algunos casos una suma en concepto de pastaje.

4. Según el CNA 2002 en el Depto Rivadavia existen aproximadamente 498 explotaciones de este tipo.

tegran poseen tanto una unidad fisiográfica como una problemática común. Ocupa 1.000.000 km² en el Centro de América del Sur, y prácticamente la mitad de esta superficie se encuentra en la Argentina.

Se llama *Gran Chaco o Chaco Gualamba a un dilatado valle que se extiende de norte a sur en el centro más bajo de América meridional, descubierto por los españoles en la conquista a principios del siglo XVI. Este valle hace una hermosa y uniforme llanura, toda ella cubierta de pastos y en su mayor parte vestida de útiles arbustos y de elevados montes de la mejor clase...* (Castro Boedo, 1872: p. 15).

Quien esto lee y conoce la zona, no puede imaginar como fue que esta *hermosa y uniforme llanura* se transformó en una región inmersa en un proceso acelerado de pérdida de fertilidad química del suelo, contaminación de aguas y degradación física y biológica de sus componentes, con formación de peladares totalmente improductivos (Red Agroforestal Chaco – Informe Ambiental, 1999: p. 76), la cual sin embargo, sigue siendo una de las pocas regiones en el mundo, donde “*entre la zona tropical y la templada no hay un desierto de por medio*” (Morello, 1968: p. 3); lo que sin duda no es mérito del hombre.

En la provincia de Salta la porción chaqueña corresponde a la subregión Chaco Semiárido (Mapa 1), se la encuentra cubriendo la totalidad de los departamentos de Metán (5235 km²), Rosario de la Frontera (5402 km²); Anta (21945 km²); Rivadavia (25951 km²), además, otros tres departamentos: Gral. San Martín; Orán y La Candelaria; poseen porciones de territorio chaqueño.

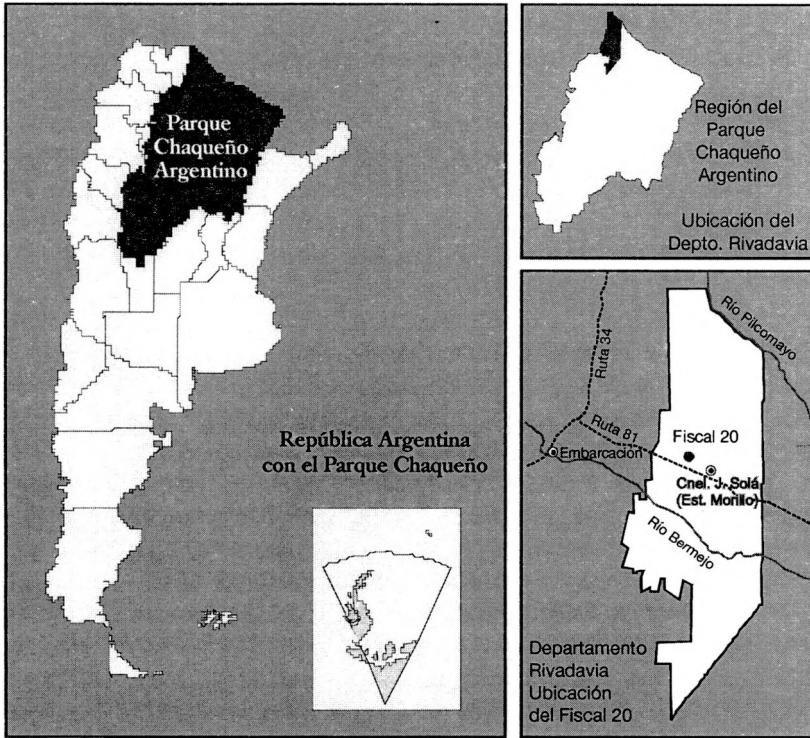
Clima, suelo y vegetación

Las precipitaciones concentradas entre los meses de noviembre a marzo, presentan en la zona en estudio una media de 576 mm. La localidad de Rivadavia se ha registrado como el polo térmico de América del Sur con 48,9° C. El paisaje, corresponde a una antigua llanura originada por la actividad de los ríos Pilcomayo y Bermejo.

La red fluvial presenta un diseño anárquico, con sectores de numerosas lagunas; donde se acumula agua de lluvia (Red Agroforestal Chaco, 1999: p. 73), en la mayoría de los casos, solo durante algunos meses del año.

Fitogeográficamente la región se inscribe en el Distrito Chaqueño Occidental; fisonómicamente es un bosque seco con dos especies dominantes: quebracho colorado (*Schinopsis quebracho-colorado*) y quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*).

Mapa 1. Ubicación geográfica del Departamento Rivadavia y Lote Fiscal 20



En el año 1959 Morello y Saravia Toledo escribieron: *El paisaje chaqueño primitivo era un mosaico de pastizales y bosques mantenido en equilibrio por incendios periódicos. La relación: área de pastizales / superficie boscosa fue básica para el establecimiento de una economía ganadera. Mientras hubo pasturas suficientes el bosque no desempeñó otro papel que no fuera el lugar de tránsito, sombra en las siestas de estío y proveedor de frutos forrajeros.*

Se observa que los autores ya hablaban en pasado en el año 1959 al mencionar al estrato herbáceo graminoso de la zona. Se referían a las unidades de pastizales compuestos por especies de los géneros *Pennisetum*, *Elyonurus*, *Paspalum*, *Andropogum*, *Chloris*, *Trichloris*, *Eragrostis*, *Digitaria* y *Setaria*, que conformaban las bastas áreas forrajeras que cimentaron la ganadería de la región y que fueron desapareciendo a medida que el hombre blanco con su ganado iba ocupando este espacio chaqueño.

Cambios en la cobertura vegetal como indicador del deterioro ambiental

La introducción del ganado vacuno en las áreas ribereñas de los Ríos Bermejo y Pilcomayo primero y en el interfluvio después, por parte de los ganaderos provenientes del sur de la provincia, comenzó en 1895 favorecida por la alta disponibilidad original de pasturas. El hombre blanco con su ganado, en sólo 50 años (1895 – 1947), produjo un cambio tan profundo en la estructura y composición vegetal de esta porción del chaco, que apenas llegó a responder en sus trazos generales a la cubierta vegetal primitiva y no pudo sostener la carga a la que estaba sometido

La fuerte presión del ganado sobre el pastizal fue haciéndolo desaparecer y dejando áreas sin cobertura, hoy denominadas *plazuelas* y *peladares*, lo que llevó a la caída de la actividad económica predominante; y para usar las palabras de Trincheró (2000); *a la transformación de aquellos ganaderos fronterizos con expectativas de capitalización en los pobres del campo*.

Este proceso también se registra en el *Lote Fiscal 20*; entre el año 1975 y el 2002 las superficies con suelo desnudo aumentaron de 3% a 14% lo que debe atribuirse a que en un periodo muy corto se produjo un incremento del 36% en la cantidad de cabezas de ganado, que se tradujo en una mayor presión de pastoreo con un consecuente aumento de las áreas sin cobertura y una degradación de la cubierta vegetal, y dado que esto significa una menor satisfacción de las necesidades nutritivas del rodeo, se resintió la productividad por hectárea.

La productividad, la estabilidad y la sostenibilidad en los agroecosistemas son medidas de la performance biológica y económica. La *productividad* se define a partir de la relación entre unidad de producto por unidad de insumo invertido; la *estabilidad* se relaciona con el mantenimiento de la productividad ante la acción de eventos medioambientales normales y cíclicos; mientras que la *sostenibilidad* se refiere al mantenimiento de la productividad aún cuando sobre el sistema actúan fuerzas de mayor peso impredecibles e infrecuentes. Ocurre que, en sistemas de pequeños productores o bajos insumos, se generan relaciones inversas entre la productividad y la estabilidad o entre la productividad y la sostenibilidad (Viglizzo, 1998: p. 255), lo que, por la simple lectura de los antecedentes parece haber ocurrido en esta porción del Chaco Salteño.

El precio en productividad que estos puesteros criollos están pagando para mantenerse en sus puestos es muy alto, pero la situación puede empeorar, no hay indicios de que el deterioro ambiental medido a través de la modificación de las áreas cubiertas, se haya detenido o esté en

retroceso; bajo las actuales pautas de manejo; el monte⁵ se recupera si se muere parte del ganado; pero si se muere el ganado serán las familias criollas las que tendrán que abandonar sus predios.

Antecedentes demográficos e indicadores sociales

El Dto Rivadavia, está conformado por tres municipios: Banda Sur, Banda Norte y Santa Victoria Este, cuyas poblaciones principales son: Rivadavia; Coronel Juan Solá (Est. Morillo) y Santa Victoria (Este); solamente una de ellas (Cnel. Juan Solá) alcanza el rango de centro urbano (más de 2.000 habitantes), lo que le confiere al departamento características eminentemente rurales.

En total posee una población de 27.370 habitantes, la población se distribuye en 5.654 hogares que presentan un promedio de 4,84 personas por familia. Estos hogares, se asientan un 11,73% en poblaciones y un 88,27% en el sector rural (INDEC 2001). En este último sector los tipos sociales agrarios predominantes son las familias criollas que explotan grandes superficies⁶ de tierras fiscales y también privadas y las familias aborígenes.⁷ Es el departamento con mayor proporción de hogares (58,6%) y población (65,5%) con necesidades básicas insatisfechas (NBI) de la Pcia. La unidad de análisis de este trabajo es cada familia criolla asentada sobre el Lote Fiscal 20 del Departamento Rivadavia, que presentan los siguientes rasgos:

Familia es una persona o un grupo de personas emparentadas o no; que comen de la misma olla; residen en la misma vivienda; producen distintos bienes agropecuarios y reconocen a un mismo y único jefe de hogar alrededor del cual se definen las estrategias de reproducción de la unidad.

Entre marzo y mayo de 2001, se realizaron entrevistas semiestructuradas en todos los puestos del Lote Fiscal 20, identificados previamente mediante informantes claves. Se conversó con los miembros de cada familia que manifestaban vivir allí y compartir la misma "olla". Se com-

5. Técnicamente la unidad fisonómica correspondiente a la formación chaqueña es el *bosque*, pero corrientemente en la región se utiliza el término *monte* para referirse a la cubierta vegetal predominante.

6. Es necesario aclarar que a este tipo social se lo incluye en este trabajo dentro del tipo minifundista, no como una referencia exclusiva a "pequeña superficie del fundo" sino a su acepción mas amplia cual es producción bajo carencia (disponibilidad mínima) de alguno de los componentes del sistema.

7. Los censos agropecuarios sólo contemplan como pobladores rurales a los pequeños productores criollos u otro tipo de explotaciones agropecuarias empresariales y no incluye a las aborígenes wichi como población rural aun cuando los mismos viven de la caza y la recolección de los productos del monte; de la cría de ganado menor y de la producción agrícola en pequeños cercos.

probó que en el área en estudio hay 11 puestos criollos y 22 unidades decisionales o sea 22 familias, las unidades familiares se organizan de 4 formas para habitar cada puesto, ellas son:

- Una familia por puesto; por lo tanto un jefe de hogar, una única unidad decisional; una única vivienda en el puesto con más de un cuarto en todos los casos.
- Una familia extensa (con hijos casados) por puesto; que reconocen un sólo jefe de hogar y constituyen una sola unidad decisional; una sola vivienda en el puesto conformada por un conjunto de cuartos estructuralmente separados.
- Más de una familia por puesto (varios jefes de hogar); cada una constituye una unidad decisional y cada una habita en una vivienda en el puesto estructuralmente separadas. El conjunto de viviendas conforman un pequeño conglomerado; donde el más grande de estos conglomerados tiene 5 viviendas, a estos conglomerados los hemos llamado "pequeños pueblos".
- Una o más familias en un puesto (uno o más jefes de hogar), que corresponden a una o más unidades de decisión; que no poseen viviendas en el puesto.

Sólo el 27% de los 11 puestos y 22 familias que habitan en el Lote Fiscal 20 pertenecen a la categoría de propietarios, el resto son ocupantes, algunos incluso desde principios del siglo pasado.

Si se comparan las variables de la estructura demográfica de cada familia con los datos aportados para el sector rural provincial (Amadasi 1998, p. 107) y con los datos censales del año 2001 se observa que:

- El número de miembros por familia es de 4,18 personas/familia valor similar al promedio departamental y al resto del sector rural provincial.
- La densidad de habitantes por km^2 es de 0,35 hab/ km^2 , o sea mucho más baja que el promedio del departamento: 1,1 hab/ km^2 , lo que es indicativo del aislamiento en que viven estas familias.
- La estructura etárea de la población es similar al resto del sector rural de la provincia con un 38% de participación de los tramos de menores de 17 años.
- 4 familias de un total de 22 presentan miembros que migraron en los últimos 10 años, lo que representa un 19% de las familias, valor menor al reportado por Reyes (2000) para una zona muy cercana.

Respecto al ciclo familiar; se comprobó que el 50% de estas familias están en fases de formación y expansión, lo que equivale a hogares

con padres jóvenes aún sin hijos o con hijos pequeños. Esto se asocia con relaciones entre consumidores y trabajadores próximas a 1,5; o sea 1,5 consumidores por cada trabajador; lo que se debe a que los niños todavía no se incorporaron al proceso productivo y que lleva a que los padres tengan que esforzarse más en el trabajo predial (también extrapredial) para satisfacer las necesidades de la familia.

En los casos de familias en fase de reemplazo con jefes mayores (65-70 años de edad) se identifican sucesores (hijos o hijas/yernos) ya sea solteros o casados trabajando junto a su padre, vinculados directamente con el puesto y cumpliendo distintos roles en el sistema de actividad (Paul *et al.*, 1990) familiar; por lo que es probable que de no modificarse las actuales trayectorias asumirán la titularidad al fallecimiento del padre o suegro.

Se comprobó que las fases del ciclo familiar condicionan las formas de residencia o radicación que adopta cada familia, comprobándose que el 50% de las familias viven en el puesto permanentemente y el otro 50% residen en dos viviendas: una en el puesto y una en el pueblo durante distintos lapsos, identificándose cinco tipos de residencia:

- *Tipo 1:* Familias cuyos integrantes viven en el puesto.
- *Tipo 2:* Familias cuyo jefe vive en el puesto y su esposa e hijos en edad escolar viven en el pueblo durante los días de semana y van al puesto desde el viernes al lunes; en feriados y en vacaciones.
- *Tipo 3:* Familias que no viven en el puesto y que su jefe y/o algún otro miembro va al puesto a trabajar casi todos los días.
- *Tipo 4:* Familias que no viven en el puesto y que el jefe va al puesto a trabajar pero no todos los días sino algunos días al mes.
- *Tipo 5:* Familias que no viven en el puesto y que tienen un cuidador permanente para sus animales, ya sea mensualizado o puestero con ganado al partir.

Dentro del grupo de familias que declaran alternar entre el puesto y el pueblo, al Tipo 3 le corresponde la mayoría de los casos (27%) y a los Tipos 2, 4 y 5 un 23%. Esta forma de repartir el hogar obedece, en algunos casos, a la necesidad de atender ciertas necesidades de los miembros de la unidad familiar como es el caso de la asistencia de los niños a la escuela y simultáneamente mantener el control sobre la unidad de producción. Aspectos que resultan muy difíciles de lograr si toda la familia permanece en el puesto o por el contrario si toda la familia permanece en el pueblo, lo que debe ser atribuido a las distancias que hay que

recorrer, combinado con la falta de caminos transitables y la falta de medios de transporte. Por otro lado tampoco se pueden llevar las escuelas a los parajes por la baja densidad poblacional. La necesidad de mantener a los niños cerca de la escuela no es la única causa de la radicación de las familias en el pueblo, como se verá con más detalle esta relación con el pueblo se debe en otros casos a que algunas de estas familias reciben planes, subsidio u otros tipos de "sueldos", para lo cual tienen que dar algún servicio generalmente en las municipalidades de los pueblos.

Indicadores de pobreza estructural (NBI)

Como se sabe los indicadores de necesidades básicas insatisfechas (NBI) indican la pobreza estructural de las familias, y se califica a una persona u hogar como pobre, observando directamente los grados de satisfacción de ciertas necesidades consideradas esenciales (INDEC, 1984). La definición de estas necesidades se realiza a través de indicadores de carencias en la vivienda, en el nivel de escolaridad, en las condiciones sanitarias y en la capacidad económica potencial del hogar. De estos indicadores el más significativo y representativo de necesidades insatisfechas en el Lote Fiscal 20 es el concerniente a las condiciones sanitarias, especialmente en lo que respecta al acceso de agua para bebida de las personas. En una región como esta, donde los calores son extremos, donde las lluvias son pocas y estacionales, donde los pozos y ciénagas además de proveer agua de mala calidad se secan en los meses de primavera, la provisión de agua para el consumo humano es la condición que define la calidad de vida. Dejando muy atrás la preocupación del tipo de material con que se construyeron las paredes o los techos de las viviendas, o si hay o no retrete, incluso si hay o no acceso a la educación, ocupa el primer lugar entre las necesidades básicas a satisfacer.

Características generales de las unidades productivo-familia en el Fiscal 20

Trabajo predial y trabajo extrapredial

El trabajo predial de los miembros de las familias, al igual que lo observado en otros puestos de la zona por Arenas y Camardelli (1999) se divide en productivo y reproductivo. Los primeros son básicamente

realizados por los hombres y están relacionados con el cuidado del ganado mayor. Las mujeres y las niñas/os realizan las tareas domesticas y además se ocupan de cuidar el ganado menor, de estos, las cabras son las que más atención demandan.

Una particularidad observada en estas familias, está relacionada con el hecho de que en aquellas unidades familiares donde las mujeres no residen en el puesto, se modifica no sólo la distribución de las tareas entre los sexos sino las prácticas mismas. Por ejemplo, en tales casos no se crían animales menores, la lechada⁸ no tiene gran repercusión y no se elabora charqui o chacinados.⁹

Resultados económicos

Los ingresos de estas familias provienen de:

- Actividades productivas (para mercado): vacunos en pie, cerdos (generalmente lechones), algunos caprinos y quesos.
- Actividades domésticas (auto producción o auto suministro: carnes de ganado vacuno, caprinos, ovinos, cerdos, aves y caza; quesos, huevos, productos de los cercos¹⁰ agrícolas, productos cazados y recolectados en el monte y artesanías en cuero).
- Ingresos extraprediales pensiones, jubilaciones, planes sociales; changas y trabajo independiente (pequeños negocios) o asalariado. Para recibir algunos de estos ingresos parte de la familia debe permanecer en el pueblo.
- La racionalidad propia de estos productores se asemeja a la descrita por Chayanov (en Kerblay y Thorner, 1987) de equilibrio trabajo - consumo, donde los ingresos netos constituyen el rendimiento del trabajo familiar a lo largo del año, o sea la retribución al trabajo familiar. En tal sentido en el cálculo de los resultados económicos no se incluye un costo por la mano de obra familiar, situación también manifestada por Basco *et al.* (1981).
- Se considera una cuota de depreciación debido a que la reposición del capital es tenida en cuenta como un indicador de un

8. La "lechada" consiste en ordeñar algunas vacas con cría al pie unos días al año para obtener algo de leche con la cual elaborar quesos criollos para el consumo familiar y la venta.

9. Un pormenorizado detalle de las actividades que se realizan en un puesto criollo pueden leerse en el trabajo de Quintana, O. 2004 Estudios de casos de tres sistemas productivos de puesteros criollos del Chaco Salteño. Universidad Nacional de Salta. Carrera de Agronomía

10. Los cercos agrícolas son sitios pequeños (menores de 1/4 de ha) protegidos con ramas o palo pique que se habilitan para la agricultura con destino al autosuministro; en los últimos años se han comenzado a construir cercos forrajeros, de mayor tamaño y donde se siembran pasturas.

proceso de acumulación. Es necesario resaltar que se debe tener precaución en el tratamiento e interpretación de la amortización como categoría de cálculo económico en este tipo de productores. Está claro que no es una categoría del gasto que manejen estos productores ni en su comportamiento económico ni en la toma de sus decisiones, sino que en este caso se la está usando como una herramienta que le permita a un observador exterior interpretar o entender porqué el sistema se está manteniendo e incluso es capaz de realizar una pequeña acumulación.

- Los gastos, son los correspondientes tanto a la unidad producción, como a la unidad familia y su valor es el equivalente a la Canasta Básica Total (CBT). De esta manera se ajusta más la visión de reproducción de la unidad familiar; ya que la cobertura de la CBT asegura la satisfacción de las condiciones materiales y sociales de la existencia de la unidad familiar.
- En los ingresos provenientes de las actividades de auto producción se incluyen los provenientes de las actividades de caza, recolección de productos del monte y artesanías.

Dada la complejidad y diversidad de actividades que caracterizan a estas unidades productivo – familia, se debieron construir y utilizar herramientas metodológicas particulares no sólo para realizar las observaciones de campo tal como ya se mencionara sino para valorizar los rubros producidos. Esto tiene particular importancia cuando es necesario ponerle precio a los rubros auto producidos que incluyen no sólo los animales domésticos con precios de referencia conocidos sino también a los productos de la caza, la recolección, las artesanías, etc.

Si bien el trabajo de campo de esta investigación ha sido realizada en el año 2001 (en la etapa pre-devaluación), se presenta aquí un análisis con precios actualizados al año 2004, tanto de los rubros producidos, como de los insumos y los rubros consumidos. Es muy importante tener presente que no se han modificado los rubros ni las cantidades producidas o consumidas sino que solo se efectúa una actualización de precios.

La valorización de los productos auto suministrados se realiza tomando como referencia los precios efectivamente pagados en los comercios de las localidades cercanas en el año 2004. Además, previo a la valorización de la carne de ganado vacuno auto suministrada se realiza el cálculo de los kilos efectivamente consumidos (equivalente a lo que se debería comprar en el comercio local) de acuerdo al rendimiento de 50% (diferencia entre peso vivo y peso faenado), con un descuento de 10% de merma de humedad entre faena y consumo, es decir si un productor in-

forma que destina un animal vacuno de 400 kg para el consumo de la familia ese animal no se valoriza como 400 kg x 1,00\$ sino 400 x 50% - 10% x 5\$. Esto se debe hacer así porque los rubros para el auto suministro juegan un rol fundamental en las estrategias de reproducción de estas familias, que les permiten satisfacer sus necesidades proteicas y energéticas sin dependencia exclusiva de dinero en efectivo, juegan un rol de “no tengo que salir a comprarlos”.

No todos los productos que las familias comercializan o auto producen tuvieron aumentos de precio en los últimos años, sólo aquellos que siguieron las tendencias marcadas por los mercados exportadores. Ellos fueron; el ganado vacuno en pie que pasó de 0,45 - 0,55 \$/kg vivo vacuno en el 2001 a 1,00 - 1,15 \$/kg vivo en el 2004; los quesos que se comercializaban a 2,0 \$; 2,20\$ o 3,5\$ y alcanzaron los 5\$/kg, los cueros vacunos que se comercializaban a 6\$ por unidad tocaron un techo de 145\$ y en la actualidad de estabilizaron en 45\$, el ganado caprino, ovino, porcino y aves no modificaron sus precios.

Aumentaron los insumos destinados a la atención del ganado, estos son en general productos veterinarios como vacunas (aftosa, carbunco, neumoenteritis para los terneros, rabia), otros como yodo - calcio y antiparasitarios, también usan importantes cantidades de terramicina como preventivo (*sic*). Algunos puesteros compran panes de sal, maíz para los cerdos y las aves y también fardos de alfalfa en alguna época del año, así como los componentes de la canasta básica alimentaria y no alimentaria. Respecto a la mano de obra que ocasionalmente se contrata no hubo aumentos y se mantuvo en los 8\$ por jornal.

Ingresos prediales provenientes de las actividades de producción, recolección, transformación agroindustrial y artesanías

El 100% de las familias criollas del Fiscal 20 crían vacunos, esta especie es el rubro principal correspondiéndole un valor de 89% respecto al total de equivalentes vacas (EV) de todas las especies, lo que permite inferir la fuerte preponderancia de la cría vacuna en estos sistemas productivos. La especie de ganado menor principal es el caprino, le siguen los cerdos y ovinos, también se crían aves.

La ganadería constituye un sistema mixto o de ciclo completo ya que los terneros se mantienen en el puesto hasta su venta como novillos gordos con pesos promedios de 400 kg y alrededor de 3 a 4 años de edad, los vientres pertenecen al tipo criollo y en los últimos años se han

introducido toros cebú. En el Cuadro 1 se detallan los valores total del stock ganadero perteneciente a las familias criollas.

Cuadro 1. Cabezas de ganado renta y trabajo en el Fiscal 20

Familia	Stock Vacunos adultos	Cabras	Cerdos	Ovinos	Equinos	Total cabezas todas las especies	Total EV Vacunos cabras y ovinos	% de Vacunos del total de EV
Total Lote	2747	343	199	30	65	3384	2516	89%

El indicador productivo¹¹ utilizado en el rodeo vacuno es la Tasa de Extracción y los indicadores reproductivos¹² son porcentajes de parición, medidos a través de terneros en la lechada y porcentaje de destete medido a través de terneros marcados (Cuadro 2); los bajos indicadores reproductivos se traducen en bajas tasas de extracción.

Cuadro 2. Porcentaje de parición, destete, mortandad y tasa de extracción

	Terneros en la lechada	Terneros marcados	Tasa de extracción	Mortandad vacunos adultos
Valores promedio	60%	42%	17%	12%

La mortandad de vacunos se da en la primavera tardía y es causada principalmente por una combinación de falta de forrajes con falta de agua en el monte, en esa época los animales extremadamente débiles bajan a beber agua y se empantan en el barro que va quedando en los bordes de las ciénagas no pudiendo salir de allí por sí mismos, se le llama *vaca caída*. Estos accidentes se reflejan en altos valores promedio de mortandad (12%), llegando en algunos años (2002-2003) hasta tasas de mortandad de 48%. Las diferencias entre los porcentajes de terneros en la lechada y los porcentajes de terneros marcados, se deben a la mortandad de las madres en los primeros meses de la lactancia y la dificultad de criar los guachos, los que terminan muriendo.

11. La tasa de extracción es el indicador que mide el porcentaje de animales vacunos que van a la faena (venta o autosuministro) del total del stock.

12. El porcentaje de parición calculado a través del número de terneros nacidos del total de vientres del rodeo no es un indicador que pueda calcularse fácilmente cuando se analiza la ganadería de puestos; en estos sistemas productivos, los terneros recién se "ven" cuando aparecen al pie de la madre cerca de las casas o las aguadas y es entonces cuando se los encierra para la *lechada* (ordeño de las madres) y/o más tarde cuando necesariamente deben bajar a tomar agua a algunos lugares estratégicos y se aprovecha para rodearlos y marcarlos.

En el Cuadro 3 se observa que el destino principal del ganado vacuno es el mercado y que los animales menores son para el consumo familiar. Por otro lado, también se observa que es importante la contribución de la caza en la alimentación de las familias. Otros rubros producidos o recolectados ya sea para el auto suministro o en ocasiones para el mercado son: huevos, quesos, charqui, hortalizas de los *cercos* (maíz y guías), miel, frutos y suplementos forrajeros del monte, etc.

Cuadro 3. Stock ganadero y cabezas de animales producidos según destino

Familia Nº	Stock		Mercado					Auto suministro				
	Vacun (EV)	Otros (EV)	Vacunos (unid.)	Caprinos (unid.)	Lech. (unid.)	Vacunos (unid.)	Caprinos (unid.)	Lechones (unid.)	Aves (unid.)	Cerdos (unid.)	Caza (unid.)	Productos del cerco
1	155	17	30		10	10	25	5	10	2	48* - 6	30**50
2	70	3	15		8	5	10	4	10	3	72 - 8	20-50
3	98	3	15		8	5	10	6	10	3	60 - 8	30-60
4	72	0	15				3					
5	71	0	15				3					
6	124	0	25				3					
7	178	0	26				3					
8	172	14	30	7	8	2	30	5	25	1	24 - 3	45-70
9	170	4	30	8	7	2		5		2	24 - 3	
10	160	0	15		20	3		9	15	3		
11	158	0	15		20	4		12	10	5		
12	63	14	25				10				24 - 3	
13	63	14	25				10				24 - 3	
14	71	24	10			2	10	5	20	3	48 - 6	
15	7	15		10				15	10		48 - 5	
16	59	3	11			5					72 - 8	
17	43	8	6				6				72 - 8	
18	128	25	1			3						
19	128	0	1			3						
20	127	0	1			3						
21	31	8				9						
22	213	3	6			8					48 - 6	

* piezas de animales menores - animales mayores, ** kg de maíz - kg de guías

Se encontró una importante diferencia entre cantidad de rubros producidos para el mercado y los destinados al auto suministro. Cuatro (4) van al mercado (carne vacuna, caprinos, lechones y quesos), mientras que doce (12) se destinan al consumo familiar. No es casual que al consumo familiar se destinen principalmente los animales menores. Esto por un lado, responde a los mayores precios que se obtienen por los vacu-

nos¹³ que se venden gordos y por el otro; se debe atribuir a las restricciones para la conservación de los alimentos, un animal pequeño se consume en uno o dos días y no es necesario pensar en donde guardar lo que *quedó* cuando se faena una cabra o una oveja, mientras que es indispensable pensarlo cuando se faena un vacuno, por ello, sólo carnean en ocasiones especiales o en el otoño cuando es posible elaborar charqui.

También es una estrategia clave el hecho de que cuando la producción es baja estas familias privilegian el consumo de la casa antes que la venta al mercado, tal el caso de la producción agrícola, las aves y los cerdos. Lo mismo ocurre en el caso de las familias que poseen pocos vacunos o en donde la producción de carne vacuna ha sido baja en la última estación.

La agricultura, actividad principal y corrientemente asociada al sector del campesinado o del pequeño productor, no aparece representada con igual importancia entre estas familias criollas. La agricultura de *cercos* presenta la particularidad de que se realiza exclusivamente a secano. En los cercos se cultiva: maíz (choclo para consumo), zapallo anco, zapallo criollo, sandía y otras cucurbitáceas (guías) durante los pocos meses en que llueve. Las escasas precipitaciones ocurridas en la estación húmeda anterior a esta investigación causaron el fracaso de las cosechas, de allí los magros resultados obtenidos, incluso el alto porcentaje (80%) de familias que aparecen sin datos agrícolas. Sin embargo en todos los puestos hay cercos agrícolas y todos los años se efectúa la plantación pero la cosecha es muy errática. Las especies cultivadas son pocas por lo que aún en los casos en que se obtienen resultados exitosos, las familias recurren a la compra de otros tipos de verduras, por ejemplo: cebolla, ajo, pimiento, ají, algo de cebolla de verdeo, tomate y lechuga, cuando se presenta la oportunidad, lo que no ocurre muy seguido.

La producción de ganado vacuno, la agricultura de cercos y la producción de huevos responde a patrones netamente estacionales, no así la ganadería menor y la caza. Por ello, los primeros son productos de consumo estacional o de disponibilidad irregular a lo largo del año. Una estrategia para superar, en parte, esta irregularidad, es la transformación de la carne y la leche en charqui, chacinados, embutidos y quesos. La producción de quesos (conocidos en la región como queso criollo chaqueño) se realiza en la mayoría de los hogares donde hay mujeres viviendo, las mujeres criollas son expertas en la elaboración de este tipo de queso.

13. No se hace referencia a mayores precios por kg vivo; sino a mayores ingresos por unidad.

Se cazan varias especies de animales menores y aves, cuyo destino es el consumo familiar, la comercialización de pieles está prohibida y sólo el loro hablador (*amazona aestiva*) se comercializa en el marco de un programa de aprovechamiento sustentable. De los productos de la caza, la especie más abundante es el quirquincho en mayo a julio, en otras épocas del año se cazan vizcachas, charatas, patos y en menor medida chanchito del monte y corzuela.

La recolección de forrajes del monte responde a una estrategia para la suplementación de algunas categorías de animales durante el período crítico. Practican el corte y acarreo de suplementos de emergencia ofrecidos a los animales, estos suplementos son los frutos de algarroba, mistol y chañar y hojas y ramas de yuchán y chasca, esta práctica fue citada por Pérez *et al* (2003), como realizada también por otras familias criollas de la zona e incluso por los aborígenes wichi para alimentar a las cabras.

Las actividades artesanales giran casi exclusivamente en la transformación de los cueros de los animales faenados, particularmente vacunos, casi nunca caprinos ni ovinos. No se encontraron familias que realicen aprovechamiento forestal de maderas del monte, sólo las utilizan como auto insumos para la construcción de sus viviendas o corrales y para la provisión de leña para el consumo del hogar.

Existe una vieja contradicción entre lo que los técnicos de esta región dicen que tendrían que producir los criollos y lo que los criollos producen. Los técnicos manifiestan que en una zona marginal como es el chaco salteño el sistema que debería prevalecer es la cría y por lo tanto el producto para la venta debería ser un ternero y no un novillo, pero los criollos siguen produciendo novillos. A los valores actuales reproductivos y productivos que estos rodeos alcanzan queda claro que las familias obtendrán más ingresos en efectivo si venden unos pocos novillos que si venden unos pocos terneros. Por otro lado es tan clave el papel del auto suministro entre las mismas que no es posible pensar que el sistema prescindirá del animal terminado.

Dedican al autosuministro el ganado menor, la caza y productos conservados como el charqui y el queso, porque les permite un abastecimiento más prolongado de la mesa familiar.

Los ingresos netos de cada unidad de análisis se detallan en el Cuadro 4. Se puede comprobar que los mismos superan en el 73% de los casos el ingreso anual de un peón rural (\$272 + \$180 no remunerativo/mes - referencia mayo 2004). A estos ingresos netos se le suman más adelante en este trabajo, los ingresos generados por actividades extraprediales.

Cuadro 4. Ingresos Netos de las unidades productivas – Año 2004.

Familia	Tipo de familia según forma de residencia	VB Mer + VB Autosum \$/año	Gastos en efectivo derivados de la producción	Jornales contratados	Ingresos Netos de la unidad productiva \$/año
1	Tipo 2	21586	659		20927
2	Tipo 1	9711	385		9326
3	Tipo 1	11236	463		10773
4	Tipo 4	8389	220		8169
5	Tipo 4	8511	218		8293
6	Tipo 1	11799	375	420	11004
7	Tipo 5	13905	553	1200 (puest.)	12152
8	Tipo 1	17953	648		17305
9	Tipo 1	16413	611		15802
10	Tipo 3	10697	619	200	9878
11	Tipo 3	11424	617	220	10587
12	Tipo 3	14788	322	210	14256
13	Tipo 1	14968	323		14645
14	Tipo 1	7858	552	210	7096
15	Tipo 1	808	176		632
16	Tipo 1	7430	193		7237
17	Tipo 1	4058	267		3791
18	Tipo 3	3088	562	420	2106
19	Tipo 3	2990	503		2487
20	Tipo 3	2840	501		2339
21	Tipo 1	4850	156		4694
22	Tipo 1	6770	659	210	5901

Ingresos Extraprediales.

Estos ingresos en algunas familias son particularmente importantes no tanto por los montos cuanto por las formas de obtención de los mismos, ya que como se verá más adelante, esto tiene fuertes implicancias en la reproducción de las unidades productivo – familia.

Catorce (14) de las veintidós (22) familias (64% de los casos) perciben ingresos provenientes de jubilaciones, changas, comercialización ocasional de productos y mercaderías, sector público municipal y/o planes sociales del estado provincial o nacional y de alto nivel de precariedad en la mayoría de los casos.

Un análisis en profundidad de estas actividades extraprediales, tanto de los montos percibidos como del origen de los ingresos, pone al descubierto dos cuestiones, por un lado una situación corrientemente asociada a los sectores de pequeños productores tal cual es la necesidad de completar los escasos ingresos prediales con escasos ingresos extraprediales y por otro lado también se comprueba la precariedad de las oportunidades laborales en la zona.

La necesidad de dejar el predio para realizar trabajos temporales u algunos de los otros trabajos antes mencionados, es una circunstancia que en mayor o menor medida resta mano de obra a las tareas prediales, pero esto no se ve reflejado en un aumento de la cantidad de jornales contratados para trabajos prediales. Sólo un 23% de las familias contratan ocasionalmente mano de obra, esto, en el caso de las personas que realizan changas temporales se puede atribuir a que salen del puesto sólo en las épocas de menor demanda de trabajo predial o también al hecho de que los ingresos extraprediales no necesariamente provienen de changas o de trabajos fuera del puesto sino de pensiones, jubilaciones y remesas por lo que las personas no necesitan salir para obtenerlos. Pero lo más importante a tener en cuenta es que no necesariamente coinciden las familias que no viven en el puesto con las que contratan mayor cantidad de jornales; lo que pone en evidencia que lo que más mano de obra resta al predio es la permanencia de las familias en el pueblo, fuera por los motivos que fuera.

Infraestructura productiva

Las mejoras en infraestructura productiva que a juicio de los entrevistados han introducido en sus sistemas productivos se pueden agrupar en cinco categorías u orientaciones:

- Mejorar la vivienda del pueblo o del puesto.
- Mejorar la calidad de los animales, compra de toros de mejor genética.
- Aumentar la oferta forrajera mediante la introducción de pasturas en cercos o la construcción de potreros.
- Asegurar la provisión de agua mediante la perforación de pozos o construcción de represas.
- Facilitar el trabajo, para lo cual construyen corrales, cargaderos, mangas, ensenadas, bebederos, compra de motobomba para reemplazar el baldeo.

Hay bienes que son exclusivos de cada familia y hay bienes comunes, estos últimos son en general los relativos al aprovisionamiento de agua, tales como pozos, bebederos, ensenadas, motobombas etc; son comprados y mantenidos por todas las familias que habitan en el puesto, son bienes comunes del “pequeño pueblo”.

De todas estas mejoras, se observa que en la actualidad persisten las relacionadas con la vivienda, la genética y las relativas a facilitar el manejo de los animales, pero son insuficientes las fuentes de aprovisiona-

miento de agua y han desaparecido los cercos forrajeros en la mayoría de los puestos, salvo en dos excepciones. Aún cuando estas familias, han desarrollado tecnologías apropiadas de baja dependencia de insumos comprados, como por ejemplo la construcción de cercos de ramas, potreros de palo pique, pozos de balde (recubiertos con maderas de la zona), ensenadas y estanques aprovechando las cañadas, etc., estas "inversiones" en infraestructura resultan insuficientes, lo que se comprueba a través de los altos índices de mortandad y bajos índices reproductivos. Y si bien los criollos buscan compensar con mayores dosis de trabajo familiar la escasez relativa de recursos naturales e infraestructura (capital), no logran superar totalmente las principales limitaciones con estas estrategias "compensadoras" de utilización de los factores disponibles.

Capacidad de reproducción de las unidades productivo-familia del Fiscal 20

En términos biológicos "la reproducción es una propiedad fundamental de los seres vivos, que tiene la misión de reemplazar a los organismos que mueren por envejecimiento, enfermedades o presas de otros organismos. Las especies que se reproducen con un ritmo excesivamente bajo, insuficiente para equilibrar las pérdidas, están destinadas a extinguirse en un plazo de tiempo mas o menos breve". Esta concepción biológica, fue adecuada al lenguaje socio económico por Carl Marx en el siglo XIX, quien creó el concepto de *reproducción de la fuerza de trabajo*. Una explicación sencilla de esto, en el ámbito del campesinado, sería: las familias reproducen suficientes miembros en su seno como para que ocupen los puestos de trabajo que el predio solicita, manteniendo un equilibrio entre la demanda de trabajo de la unidad y lo que ésta les provea, de manera de asegurar estratégicamente la supervivencia familiar.

Cáceres (1995) citando a Ellis (1992) completa el concepto de reproducción campesina explicando que la misma no solo hace referencia a la reproducción biológica sino principalmente a la renovación de los medios materiales de los que depende su reproducción social. Murmis (1991) al construir la tipología de unidades campesinas aclara que de esta manera se acota un subconjunto dentro de la categoría pequeño productor. Se puede ver a la unidad campesina como parte de un conjunto más amplio de unidades de producción que en algo difieren de las típicas unidades capitalistas de la economía global. Para este autor las unidades campesinas no sólo son parte de un conjunto más amplio, sino que tienden a estar "en flujo hacia" o "resistiendo el flujo hacia" otros tipos de unidades produc-

tivas que en algo se les asemejan ya que las mismas se encuentran en un proceso permanente de diferenciación con distintos grados de intensidad que las lleva a pasar a otras categorías de producción.

Paz (1993), describe tres categorías de reproducción de las unidades doméstico – productivas:

- *Categoría de reproducción impedida*, corresponde a las unidades doméstico – productivas que no pueden reproducir las condiciones materiales y sociales de su existencia: $I < R1 + R2$.
- *Categoría de reproducción simple*, corresponde a las unidades doméstico – productivas que pueden hacer frente a la reproducción de la fuerza de trabajo familiar (condiciones sociales de su existencia) y a la reproducción de los medios de producción (condiciones materiales): $I = R1 + R2$.
- *Categoría de reproducción ampliada o acumulación*, son las unidades que no solamente cubren las necesidades de reproducción de la familia y la reposición de los medios de producción, sino que además poseen un excedente para reinvertir: $I > R1 + R2$.

Siendo I: Ingresos totales brutos de la unidad doméstico – productiva (prediales y extraprediales); R1: Costos de reproducción social tales como alimentos y bienes y servicios no alimentarios y R2: Costos de reproducción de los medios de producción (insumos agrícolas y ganaderos; amortizaciones y reparaciones, etc.).

Para identificar las categorías de reproducción en las que se encuentran las familias criollas de Fiscal 20, se construyeron las siguientes fórmulas:

- Ingreso neto unidad productiva (INUP): (Valor Bruto de la producción p/mercado + Valor Bruto de la producción para el auto-suministro + Valor de la recolección, caza y artesanías) – Gastos derivados de la producción (incluye recolección, caza y artesanías), ya sea mercado o autosuministro.
- Ingreso neto unidad productivo-familia (INUPF): INUP + Ingresos extraprediales – gastos familiares (VEMUF).
- Capacidad de reproducción de la unidad productivo-familia: $(INUP + \text{ingresos extraprediales}) / (VEMUF + d)$.

Donde: VEMUF:¹⁴ valor económico del mantenimiento de la unidad familiar, se toma el valor de la CBT de cada familia y d: depreciación del capital. Esta metodología nos ayuda a conocer cuáles son las unidades

14. El VEMUF corresponde a la valorización de la Canasta Básica Total (CBT) de cada familia, es decir que son aquellos gastos indispensables para satisfacer las necesidades alimentarias y no alimentarias que aseguren la reproducción de la familia. El valor de la CBT para cada familia es el que asegura su inclusión en la sociedad que los rodea y en similares condiciones.

que aún apareciendo en categorías impedidas o simples de reproducción; han logrado algún grado de acumulación y que su estado actual es producto de que están involucradas en un proceso de transición que les podría permitir un posterior ascenso de categoría, es decir nos sirve para diferenciar casos que se encuentran transitoriamente en categorías impedidas o simple de reproducción, que *están en o vienen de* un proceso de acumulación.

También se agrega al análisis, el cálculo de capacidad de reproducción de las unidades productivo - familia a partir de los ingresos prediales exclusivamente. Esto se realiza de manera de evaluar la capacidad de la unidad productiva para generar ingresos; mantener cierto nivel de vida familiar y reponer la depreciación del capital.

Cuadro 5. Ingresos Netos de las Unidades Productivas Criollas (INUP) e Ingresos Netos de las Unidades Productivo - Familia: (INUPF) (\$/año)

Familia	INUP	Ingresos Extraprediales	VEMUF	INUPF
1	20927	—	7365	13562
2	9326	—	4301	5025
3	10773	—	7106	3667
4	8169	9600	6840	10929
5	8293	3600	7195	4698
6	104	10200	4815	16389
7	12152	—	3494	8658
8	17305	—	7261	10044
9	15802	—	2651	13151
10	9878	3600	6838	6640
11	10587	3600	6142	8045
12	14256	900	6838	8318
13	14645	—	4748	9897
14	7096	1500	9410	- 814
15	632	600	9257	- 8025
16	7237	300	3494	4038
17	3791	900	10028	- 5337
18	2106	—	1575	531
19	2487	600	7661	- 4574
20 ¹⁵	2339	3600	7106	- 1167
21	4694	1200	5351	543
22	5901	3600	5741	3760

En el Cuadro 5 se observa que todas las familias tienen ingresos netos (INUP) positivos en la unidad productiva lo que está relacionado con un bajo nivel de gastos para la atención de las actividades productivas prediales, principalmente insumos ganaderos y sobre todo a la escasa contratación de jornales. Los valores indican que cinco (5) (22,72%)

15. En el análisis realizado con los precios del ganado en el período pre devaluación esta familia no tenía INUPF negativos

familias presentan INUPF negativos, y como todas las familias tenían INUP positivos, esto estaría indicando que una parte de las familias criollas si bien alcanzan ingresos suficientes para hacer frente a los gastos de la unidad productiva no logran ingresos suficientes para satisfacer las necesidades alimentarias y no alimentarias aún cuando suman ingresos extraprediales. Estas familias se encontrarían bajo la línea de pobreza según la metodología establecida por el INDEC lo que no es esencialmente cierto ya que parte del dinero no lo necesitan en efectivo porque auto-producen algunos bienes alimentarios.

Hasta ahora se analizaron las necesidades de las familias tanto en bienes alimentarios como no alimentarios y servicios, es decir la reproducción de las condiciones sociales de su existencia; pero para conocer la capacidad de reproducción del sistema productivo - familia se debe agregar al análisis la reproducción de los medios de producción. Para ello, y como se explicó con anterioridad se incluye en el cálculo la cuota de depreciación del capital (d); donde: $Cap\ Rep: (INUP + Ingresos\ Extraprediales) / (Vemuf + d)$.

Analizando los datos del Cuadro 6, se puede comprobar que hay cinco (5) unidades productivo - familia que se encuentran en estado de Reproducción Impedida (23%). Por definición, estas familias no pueden reproducir las condiciones materiales y sociales de su existencia. En otras palabras, y volviendo a la definición de Reproducción Impedida, deberían estar en proceso de descampesinización y obligados a abandonar el predio, situación que hasta la fecha no se observa.

Una (1) unidad productivo - familia se encuentra en estado de Reproducción Simple (4,5%), puede hacer frente a la reproducción de la fuerza de trabajo familiar y a la reproducción de los medios de producción pero no logra generar un excedente para reinvertir, lo que le acarrea un deterioro de su unidad que de no revertirse lo empuja hacia una reproducción impedida. El resto de las unidades (16) se encuentran en estado de Reproducción Ampliada (72,5%), con lo que no sólo cubren las necesidades de reproducción de la familia y la reposición de los medios de producción, sino que además están reinvertiendo en sus unidades o al menos podrían hacerlo.

Respecto al rol que juegan los ingresos extraprediales en estos sistemas, se pudo comprobar que el porcentaje de familias en estado de reproducción impedida aumenta de 23% a 32% cuando se analiza su situación sin ingresos extraprediales, lo que significa que la sola producción del puesto no les permite reproducir la unidad y "resisten el flujo hacia" recurriendo a la realización de trabajos fuera del predio. Se observa que el 23% de las familias criollas tienen problemas para persistir en sus pre-

dios y que deberían abandonarlos, sin embargo estas familias permanecen en el puesto. Deberíamos preguntarnos ¿Qué unidades se están manteniendo en la actividad debido, entre otras acciones, a que el desgaste de capital no está siendo compensado (considerado) en el costo lo que los llevará en el mediano o largo plazo a la pérdida de sus recursos productivos, obligándolos quizás a abandonar el predio?.

Cuadro 6. Estados de reproducción de las unidades productivo - familias

Familia	(1) INUP	(2) Ingresos extraprediales	(3) Vemuf	(4) Depreciación del capital (sumando bienes comunes del pequeño pueblo)	(5:3+4) Vemuf + d	(1+2/5) Capacidad de reproducción unidad productiva - familia
1	20927	—	7365	99,16 + 44,35	7508	2,79
2	9326	—	4301	30 + 44,35	4375	2,13
3	10773	—	7106	110,66 + 44,35	7261	1,48
4	8169	9600	6840	276,58 + 44,35	7161	2,48
5	8293	3600	7195	40 + 44,35	7279	1,63
6	11004	10200	4815	299,19	5114	4,14
7	12152	—	3494	1191,41	4685	2,59
8	17305	—	7261	184	7445	2,32
9	15802	—	2651	184	2835	5,57
10	9878	3600	6838	272	7110	1,89
11	10587	3600	6142	272	6414	2,61
12	14256	1100	6838	120 + 420	7378	2,08
13	14645	—	4748	20 + 420	5188	2,82
14	7096	1500	9410	521,66	9931	0,86
15	632	600	9257	41,66	9299	0,13
16	7237	300	3494	115 + 74	3683	2,0
17	3791	900	10028	102,50 + 74	10204	0,46
18	2106	—	1575	100 + 200 + 45	1920	1,1
19	2487	600	7661	40 + 200 + 45	7946	0,39
20	2339	3600	7106	60 + 200 + 45	7411	0,80
21	4694	1200	5351	255 + 45	5651	1,0
22	5901	3600	5741	308,33 + 45	6094	1,56

Si se calcula la relación entre ingresos netos de la unidad productiva y cuota anual de depreciación de cada unidad productivo - familia se comprueba que los valores varían desde 16% a 0,69%. Llamativamente se da el caso de que las familias con mayores INUP destinan una menor proporción de sus ingresos a las inversiones (medidos por su actual cuota de d). Por otro lado, no todas las familias con menores ingresos que parecen estar en reproducción impedida o reproducción simple, han dejado de realizar inversiones en infraestructura, lo que nos lleva a pensar que algunos de estos casos son estados coyunturales, están "pagando" por un proceso anterior de acumulación de capital. En estos últimos ca-

sos, el ascenso de categoría se podrá lograr sólo si el sistema logra una mejora de los ingresos netos por una mejora de la producción, producto de las inversiones en mejoras incorporadas, situación que en la práctica no es fácil que ocurra. Si por el contrario, por algún "error tecnológico", las inversiones realizadas no mejoran la productividad del sistema o si las inversiones no son realizadas en el sistema productivo, no se debe esperar un aumento en la categoría de reproducción en el mediano plazo de estas familias salvo con un fuerte *input* de ingresos extraprediales.

Si reproducción impedida significa que las personas no pueden reproducir las condiciones materiales y sociales de la existencia, es decir que no pueden comer lo que necesitan para vivir, no pueden acceder a los bienes y servicios mínimos a los que otras familias del sector acceden, o que sus cercos se deterioran de tal forma que no los puede utilizar. Es necesario revisar la forma en que "observamos esta realidad", ya que sin duda están desarrollando estrategias que les permiten la permanencia en el predio aunque sea precariamente.

En vista de esto, es necesario aceptar que desde el punto de vista conceptual, el análisis económico basado en la relación entre ingresos y egresos no nos permite contestar las preguntas ¿Cómo hacen las familias en categoría de reproducción impedida para no descampesinizarse?; o ¿Qué cosas hacen los que se reproducen que no hacen los que no lo logran?. Para contestar esto se debe hacer jugar otras variables tanto estructurales como intervinientes en estos sistemas, que permitan conocer las estrategias reproductivas que ponen en práctica estos actores y que los mantienen en una u otra categoría. Este juego de las variables pone en evidencia las diferencias que existen entre tipos de puesteros criollos es decir su tipología y permite indagar en las estrategias que mueven su accionar.

Análisis de la diversidad de los pequeños productores ganaderos criollos

La tipología de las explotaciones, sirve para poner en evidencia las diferencias observadas y permite dar cuenta de la diversidad de criterios de gestión tenidos en consideración por los agricultores en el funcionamiento de los respectivos sistemas de producción (Dufumier 1990).

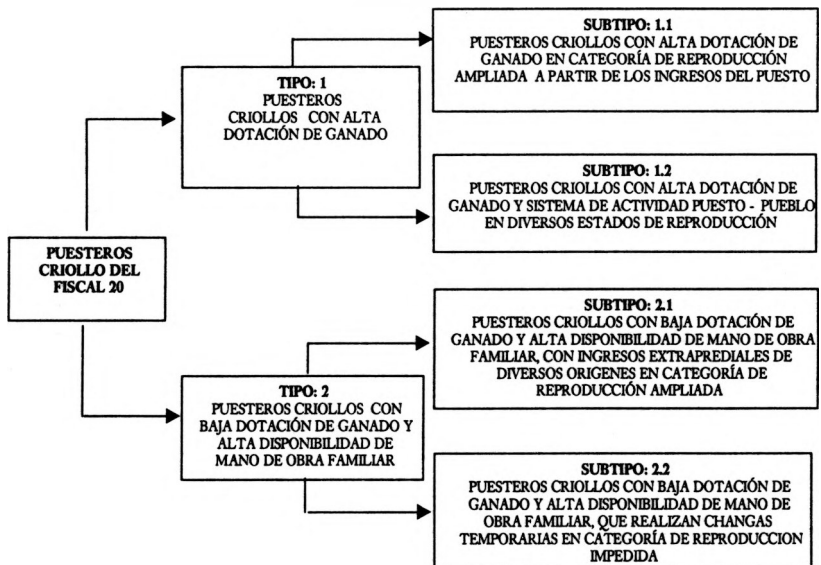
Para Bravo (1994) el análisis de la diversidad de explotaciones agropecuarias es indispensable como método de diagnóstico ya que permite, por un lado identificar las estrategias desarrolladas por los productores para persistir en una categoría de reproducción y por el otro, ade-

cuar las estrategias de intervención investigación - desarrollo a la complejidad de situaciones de producción realmente encontradas.

La diversidad de las explotaciones puede ser leída a través del enfoque estructural de los sistemas, centrado en la dotación de los factores de la producción y la identificación de las actividades principales. De esta lectura deriva la tipología de funcionamiento de los sistemas, lo que nos permite conocer las características de los actores, sus diferentes comportamientos técnicos y económicos, las estrechas relaciones que existen entre el productor, la explotación y el medio. Una vez identificados los tipos pueden ser analizados en función de las estrategias que desarrollan a fin de “conocer el conjunto de prácticas por medio de las cuales los individuos y las familias tienden de manera inconsciente a conservar o aumentar su patrimonio y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (Bourdieu 1988).

En este trabajo, la tipología (Diagrama 1) se construye a partir de un análisis multivariado, donde los datos se organizan en una matriz de *casos x variables*; los casos son las unidades productivo – familias y las variables son elegidas por su relevancia socio – económica, técnico – productiva, etc.

Diagrama 1. Tipología de puesteros criollos del Fiscal 20



Con estas variables se confecciona una matriz que es sometida a técnicas de ordenamiento y clasificación.¹⁶ Posteriormente, los datos son sometidos a una técnica de clasificación denominada TWINSpan (Two – Way Indicator Species Analysis) (Hill 1979), donde se clasifican los casos afines teniendo en cuenta todas las variables y de manera de complementar el DCA.

La tipología construida puso en evidencia la existencia de una diversidad de sistemas de actividades entre los criollos del Fiscal 20, resultado de complejas estrategias reproductivas, las que en ocasiones son puestas en práctica por todos los actores y en ocasiones son usadas sólo por alguno de ellos.

TIPO 1: Puesteros Criollos con alta dotación de ganado. En este tipo se agrupan 11 unidades productivo – familias. Poseen en promedio una dotación de vacunos de 156 Eq Vac y la sumatoria de todas las especies (cabras, ovinos y cabalares) es de 161 Eq Vac. Hacia el interior de este tipo se observan dos subtipos, que se diferencian fundamentalmente por pertenecer a distintas categorías de reproducción.

TIPO 2: Puesteros Criollos con baja dotación de ganado y alta disponibilidad de mano de obra familiar. Constituyen el 50% de las unidades en análisis. Poseen una dotación de vacunos de 60 Eq Vac y la sumatoria de todas las especies (cabras, ovinos y cabalares) es de 67 Eq Vac. Presentan una mayor cantidad de personas por unidad familiar, lo que en términos de consumidores promedio ronda un valor de 3,59 adulto equivalente (vs. 2,91 en el tipo1). Esta cantidad de miembros en la familia se expresa por un lado en mayores demandas de consumo y por el otro lado en una mayor oferta de mano de obra familiar. En este tipo también se observan dos subtipos, que se diferencian al igual que en el tipo anterior por pertenecer a distintas categorías de reproducción.

TIPO 1 - SUBTIPO 1. 1: Puesteros criollos con alta dotación de ganado en categoría de reproducción ampliada a partir de los ingresos del puesto. Corresponden a un 23% de las unidades analizadas (5 casos). Todos pertenecen a la categoría de reproducción ampliada y lo consiguen a partir de los ingresos prediales exclusivamente. Aún cuando una de las familias presenta ingresos extraprediales éstos son derivados de una jubilación, es decir que no abandona el predio para salir a trabajar.

16. La técnica de ordenamiento llamada Análisis de Correspondencia “Libre de Tendencias” (Detrended Correspondence Analysis o DCA) (Hill y Gauch, 1980), permite detectar las principales tendencias de variación de los casos relevados, como así también detectar el grado de afinidad entre casos, teniendo en cuenta todas las variables simultáneamente. Como resultado de este análisis los casos y variables aparecen como nubes de puntos ordenados entre planos determinados por distintos ejes (factores matemáticos), que explican la variabilidad de datos en grado decreciente.

TIPO 1 - SUBTIPO 1. 2: Puesteros criollos con alta dotación de ganado y sistema de actividades puesto - pueblo en diversos estados de reproducción. En él se encuentran un 23% de las unidades analizadas (6 casos). Aún cuando tienen una dotación de ganado similar al subtipo anterior, no alcanzan en todos los casos la reproducción ampliada de sus unidades, los que lo logran requieren de ingresos extraprediales para ello, e incluso algunas familias se encuentran en estado de reproducción simple e impedida. Han realizado inversiones proporcionalmente similares en la unidad productiva y en la unidad familiar, lo que podría deberse a que en este subtipo los miembros no habitan mayoritariamente en el puesto y son mantenidos en otra unidad habitacional en el pueblo. Esta mayor relación con el pueblo les permite acceder a subsidios o planes y también les permite cuidar a los niños en edad escolar.

TIPO 2 - SUBTIPO 2. 1: Puesteros criollos con baja dotación de ganado y alta disponibilidad de mano de obra familiar, con ingresos extraprediales de diversos orígenes en categoría de reproducción ampliada. Constituyen el grupo más numeroso de criollos (36%) con 8 casos. Todas las unidades productivo - familias se encuentran en estado de reproducción ampliada, pero no lo logran a partir de los ingresos prediales exclusivamente. El indicador mano de obra familiar si bien estaría indicando mayor disponibilidad de mano de obra para atender las demandas de trabajo del puesto, también podría indicar una subocupación de los miembros de la familia lo que se correlaciona perfectamente con los jornales vendidos como changas extraprediales.

TIPO 2 - SUBTIPO 2. 2: Puesteros criollos con baja dotación de ganado y alta disponibilidad de mano de obra familiar, que realizan changas temporarias en categoría de reproducción impedida. Corresponde a un 14% de los casos analizados (3 casos). Las unidades no alcanzan la reproducción, sus INUP son los más bajos de todos los casos analizados y los INUPF en todos los casos son negativos ya que no alcanzan a satisfacer los requerimientos de una unidad doméstica caracterizada por un alto número de consumidores.

Se descubre aquí la existencia de una marcada diversidad de tipos sociales entre estos actores, la que debe completarse con una investigación más profunda sobre las particulares estrategias productivas y reproductivas que están poniendo en juego estas familias.

Estrategias reproductivas de las familias criollas y su relación con los sistemas de actividad

El concepto de estrategias en el ámbito del campesinado se refiere a las decisiones que toman los jefes de hogar para lograr mantener la unidad familiar y productiva en un nivel que satisfaga a sus objetivos. Bravo (1994 citando a Teissier, 1979 y Chia, 1987) opina que se pueden averiguar cuales son las estrategias que las familias campesinas desarrollan, identificando las huellas de su comportamiento a través de la observación de las prácticas, es decir de sus diferentes maneras de hacer. Identificar los actos técnicos, económicos y sociales a través de los cuales el agricultor intenta mantener el funcionamiento del sistema adaptándolo a los cambios internos y externos en función de una finalidad, o sea que estén relacionadas con el movimiento de mano de obra, el uso y manejo de tecnología, la distribución temporal y espacial de los cultivos, las relaciones al partir, la distribución del recurso tierra, el tipo y destino de la producción, etc.

A fin de explicitar detalladamente las estrategias (esfera social – esfera productiva) implementadas por los puesteros criollos cuya tipología ya se conoce, se sigue la metodología de Leiva (1987). La autora propone una desagregación de los ingresos y egresos de las familias de manera de combinar los distintos componentes de las estrategias que las familias ponen en juego para asegurar su subsistencia. Los ingresos y egresos se desagregan y combinan de la siguiente forma:

1) Egreso de bienes por ingreso de bienes o servicios o dinero

Todos los puesteros criollos del Fiscal 20 desarrollan similares estrategias tanto en la cantidad de rubros producidos, como en las formas de relacionarse con el mercado. La comercialización de la producción es principalmente del tipo bienes por dinero; en menor proporción bienes por bienes y en contadas ocasiones, cuando los criollos contratan a los aborígenes para realizar alguna tarea, les pagan una parte del jornal con bienes producidos en el puesto (bienes por servicios).

2) Egreso de servicios por ingresos de bienes, servicios o dinero

Todas las categorías de puesteros presentan una estrategia común de intercambiar servicios por dinero. No se constata ninguna de las otras combinaciones de servicios por servicios o servicios por bienes.

El único servicio que tienen para vender es su fuerza de trabajo y buscando maximizar el ingreso en efectivo los miembros de la familia

realizan actividades fuera del predio aún en aquellos casos en que aparentemente no los necesitarían ya que se reproducen con los ingresos prediales. Se detallan a continuación los orígenes de estos ingresos:

a) Hay familias que reciben pensiones, jubilaciones y remesas de miembros migrantes sin salir del puesto, no hay combinación de servicio por dinero (sólo dinero que ingresa).

b) Hay familias que reciben planes, subsidio u otros tipos de "sueldos", para lo cual tienen que dar algún servicio generalmente en las municipalidades de los pueblos. En este caso hay combinación de servicios por dinero. Podría parecer como un proceso de semiproletarización de la familia, pero está claro para las familias que esto es una situación absolutamente coyuntural, donde hay dos partes que aprovechan una oportunidad. El clientelismo político creó una categoría de "ingresos extraprediales" con lo que logran mantener a las personas provengan del campo o de los pueblos, sujetas a sus necesidades temporarias (preelecciones por ejemplo) y esto es mediante los planes trabajar, jefes y jefas, cargos en los municipios, o un "sueldo de puntero político". Las familias beneficiarias saben perfectamente que es un ingreso temporal, forma parte de su sistema de actividades, en los pueblos lo llaman "recolección de subsidios", en clara alusión a que en el monte se recolectan frutos y en el pueblo dinero o bolsones. Este hecho es fundamental para poner al descubierto lo inapropiado de las actuales políticas asistencialistas y corto - plasistas, que de ninguna manera conseguirán mejorar la calidad de vida de este sector de manera sostenida y que en su caída arrastrarán con ellas las posibilidades de reproducción de estas familias.

De no mantenerse estas fuentes de ingresos, algunas familias deberán volver a buscar su reproducción a partir de los ingresos del puesto, el que no fue abandonado totalmente, pero no se capitalizó al mismo ritmo que la unidad familiar. Llegado este momento se plantearán nuevas preguntas, por ejemplo ¿Qué velocidad de respuesta tendrá la unidad productiva para satisfacer las demandas de la unidad familia? ¿Hasta tanto, qué harán?

c) Hay otras familias que venden sus servicios de la manera clásica, es decir mediante trabajos temporales. Estas actividades son realizadas en general por los miembros más jóvenes que salen del puesto temporalmente para changuear en la zona.

d) Por último existe una situación particular, tal cual es el egreso de servicios por el ingreso de subsidios de los programas o proyectos de desarrollo, lo que está relacionado con la variable que se llamó relación con los técnicos.

3) Egreso de dinero

3.1) *Egreso de dinero por ingreso de bienes*: El dinero que egresa de la unidad productivo - familia tiene como destino el mantenimiento de la unidad familiar (bienes alimentarios y bienes no alimentarios) y el mantenimiento de la unidad productiva. Todas las categorías de puesteros criollos, mantienen una estrategia común de minimizar los gastos no sólo para la producción sino también para el mantenimiento de la unidad familiar. Respecto a la reproducción de los medios de producción, el dinero tiene dos destinos: a) para la compra de insumos productivos - gastos directos y b) para la construcción de mejoras - inversiones.

Es una estrategia común en todos los puesteros, la de minimizar los gastos directos (insumos veterinarios o suplementos), se comprobó que no gastan lo necesario para mantener un animal en producción. Esta estrategia disminuye los egresos globales del sistema aunque también podría significar una pérdida de producción.

Los egresos en dinero destinados a la construcción de mejoras en la unidad productivo - familia son bajos, pero esto no puede considerarse en todos los casos como una estrategia de minimización de los egresos sino como una consecuencia de los bajos márgenes netos que dejan las unidades.

En el único caso que puede considerarse como parte de la estrategia de minimizar egresos es el de los puesteros del SUBTIPO 1.1, quienes poseen ingresos mayores a todos los demás, por lo que se podría pensar que deberían estar acumulando patrimonio ya que logran la reproducción ampliada solamente con los ingresos prediales, viven permanentemente en el puesto, tienen los mejores valores reproductivos y las tasas de mortandad más bajas de los rodeos de la zona, incluso a la hora de decidir, privilegian las inversiones en mejoras para el sector productivo, sin embargo estas mejoras son absolutamente insuficientes para la dotación de ganado que manejan ¿Se debe atribuir esto a la *aversión al riesgo* que se dice caracteriza al campesinado?. Esta "no inversión o no gasto" no se puede atribuir al temor de disminuir la satisfacción de las necesidades básicas alimentarias y no alimentarias. ¿Por qué sienten los productores inseguridad para invertir en tecnología productiva?, ¿Conocen estos productores las tecnologías apropiadas disponibles para superar sus estrangulamientos?. En casi todos los puestos se constata una estrategia que dimos en llamar la del "pequeño pueblo", es decir de la acumulación compartida. Esto contribuye a la estrategia de minimización de egresos. Consiste en destinar dinero para la construcción o compra de bienes en común entre varias familias que habitan en un mismo puesto y es clave sobre todo en aquellos tipos de criollos que se encuentran en reproducción simple o impedida.

3.2) *Egreso de dinero por ingreso en servicios*: Esta combinación corresponde a la compra de fuerza de trabajo asalariado. Entre todos los tipos analizados se constata un bajo nivel de contratación de trabajadores asalariados, lo que responde a la estrategia de minimizar egresos propia de los sistemas minifundistas

El bajo egreso de dinero para la contratación de servicios se logra a expensas de la explotación de la mano de obra familiar, en el subtipo con miembros del grupo familiar en el pueblo, esta estrategia significa una sobre explotación de la mano de obra familiar que queda en el puesto, sobre todo durante alguna época del año. En tal caso, se ven obligados a contratar algunos "ayudantes" para realizar tareas que no se pueden posponer, por ejemplo baldear, levantar cercos o ensenadas, etc, de cualquier forma estos egresos son mínimos.

Existe otro tipo de estrategia para estos casos y son los arreglos al partir. Un puestero al partir se instala en la casa del puesto, allí mantiene sus animales y además brinda el servicio de cuidar los animales del titular del puesto, cuando los animales del titular tienen crías estas se repartirán en partes a convenir entre el dueño y el puestero.

3.3) *Egreso de dinero por ingreso de dinero*: Esta categoría de intercambio corresponde al sistema de préstamos de dinero en efectivo, lo que podría provenir de distintas fuentes: Prestamos bancarios; Subsidios o prestamos de Programas Sociales rurales o urbanos, ya sean gubernamentales o no gubernamentales o del sistema informal tal como de familiares o amigos.

No se constata la utilización del crédito como una estrategia usada para invertir o mejorar el sistema productivo, además, aunque quisieran, no poseen suficiente respaldo para acceder a un crédito bancario. Por otro lado, en general tienen más animales de los aceptados dentro del perfil de los programas de desarrollo sociales gubernamentales. Menos aún se constata la existencia de préstamos efectuados dentro de algún marco de reciprocidad

Estrategias productivas: no se observan diferencias sustanciales entre los distintos subtipos de puesteros criollos. Todos presentan como rubro productivo principal al ganado vacuno, el segundo rubro para el mercado en cuanto a montos en efectivo percibidos, es el ganado porcino (lechones) y para el consumo familiar son los caprinos y ovinos. En este sentido, la diferencia más interesante de resaltar es la existencia de subtipos que no crían cabras y ovinos.

Si bien no hay diferencias sustanciales en las prácticas ganaderas implementadas se comprueban diferentes comportamientos de los indicadores reproductivos y productivos los que se traducen en mayores o

menores niveles de ingresos. En una región como el Chaco Semiárido Salteño, la mortandad de animales y los indicadores reproductivos están directamente relacionados con la disponibilidad de agua para bebida y el forraje para la alimentación, por esto, se podría pensar que la menor mortandad y la mayor tasa de marcación que se observó en algunos puestos se debe a que estos están mejor dotados de capital ambiental y/o mejores ganaderas. Sin embargo esto no es así, en el Lote 20 no se encuentra explicación sobre esta base. Todas las unidades productivo - familia tienen el mismo e insuficiente capital ambiental, y la misma e insuficiente infraestructura productiva. Por lo que debe pensarse que los mejores indicadores productivos de algunas unidades se están logrando a partir de otro recurso que unos tienen y otros no, lo que como ya se comprobó en algunos subtipos está constituido por la oferta de mano de obra familiar.

Se encuentra lógica a esta deducción si se tiene en cuenta que la diferencia entre la vida o la muerte de los animales vacunos en los meses críticos consiste en que se ayuden a las vacas caídas a salir del barro, que alguien se encargue de baldear agua 12 a 14 horas al día y que les ofrezca yuchán o chasca como suplemento a los animales más débiles. Estas actividades, insumen jornadas completas de los varones de la familia durante 5 y hasta 6 meses al año, sólo con pensar que levantar una vaca caída les lleva a una o dos personas hasta 4 horas, se da uno cuenta de la atención que este sistema extensivo demanda. Por ello, la disponibilidad de mano de obra puede paliar las tasas de mortandad y mejorar los resultados reproductivos, también debería limitar la cantidad de animales que cada familia puede criar. Cosa que no es así, porque esta limitación no es tenida en cuenta y los productores mantienen un objetivo claro de aumento sostenido del rodeo vacuno.

Este es un aspecto central de la discusión técnica de la ganadería de puestos. Desde el punto de vista del productor su objetivo es maximizar los ingresos, y para lograrlo una de las cosas que busca es aumentar la cantidad de animales de su rodeo, sin tener en cuenta el aumento de la presión de pastoreo sobre un recurso ya deteriorado. Desde el punto de vista de los técnicos el efecto del sobre pastoreo conlleva una mayor pérdida de producción que disminuye la productividad total, y por ello catalogan de irracional la ganadería de puestos.

Sin embargo, la cuenta es sencilla; si una familia tiene hoy 50 vacas que producen 25 terneros y más adelante consiguen llegar a tener 100 vacas que producen 40 terneros; ¿Con cuántas van a obtener más ingresos? ¿Cómo se le explica a un productor que su estrategia es irracional?

Sin duda que en todos los casos las dotaciones de ganado que estas familias manejan comparadas con cualquier otro sistema campesino

son elevadas, especialmente porque se trata de vacunos. Pero no hay que olvidarse de enmarcar esto en la situación productiva actual de los sistemas. El ejemplo usado arriba de las 50 vacas y los 25 terneros, es lo que ocurre en el mejor de los casos; lo que quiere decir que los valores productivos o reproductivos en general son malos a muy malos. En la región del Chaco Salteño y con la actual tecnología usada por estos productores nadie asegura nada, un año no hay mortandad y la mitad de las vacas paren y otro año la mortandad alcanza valores del 50% y quedan pocas vacas para parir.

Conclusiones

Los puesteros criollos del Fiscal 20 en particular y los de la región del Chaco Salteño en general han aprendido a convivir y producir, aprovechando recursos ambientales fuertemente restrictivos. En los puestos, la actividad productiva principal, es la cría de ganado mayor y menor, siendo esta la única forma de producción posible en este ambiente, ya que no depende exclusivamente de las variables del clima y asegura algún nivel de rendimiento. La misma seguirá siendo su forma de vida mientras los sistemas empresariales agro exportadores instalados en la provincia, no encuentren la tecnología que les permita producir bajo estas limitantes climáticas. El día que esto ocurra, 498 unidades productivo – familias criollas, (quizás más por la mala identificación realizada por los censos nacionales agropecuarios), correrán serios riesgos de verse desplazadas en el uso de este territorio.

Si ese día llega, y aunque estas familias constituyen la mayor cantidad de electores de la población no aborígen de la zona, no podrán defender sus derechos por su escasa presencia pública, falta de visibilidad o ingerencia sobre la generación de políticas públicas que los defiendan.

Los criollos, crían ganado de distintas especies, los consumen, los venden o los transforman de varias maneras, lo que constituye una importante fortaleza que les permite diversificar su producción, pero *no son autosuficientes* y difícilmente alcancen a serlo. Producto de las grandes limitaciones climáticas, la producción agrícola o tan sólo la producción en huertas domésticas, es totalmente errática, con más fracasos que éxitos en las cosechas. Por tal motivo aún cuando es fundamental el rol que cumple la autoproducción en los sistemas, estas familias nunca podrán ser encuadradas en la definición del *campesino autosuficiente*, al menos, bajo el actual régimen climático y/o limitantes para el riego.

Las cabezas de ganado vacuno por rodeo y por lote están aumentando y los sectores descubiertos en las unidades de vegetación nativa también; la mortandad de vacunos es muy alta y los parámetros reproductivos muy bajos, sin que se haya introducido suficiente tecnología apropiada que disminuya la presión sobre el único recurso forrajero disponible que es el monte. Lo que en un espiral descendente ambiente – producción, está provocando la *pérdida de la estabilidad* productiva de todos los subtipos de criollos, sin que los mismos actores lo perciban totalmente. Si estos sistemas en la actualidad no pueden mantener la estabilidad productiva ante eventos medioambientales normales y cíclicos,¹⁷ mucho menos se puede esperar que alcancen la sostenibilidad o sustentabilidad cuando se le presenten fuerzas impredecibles e infrecuentes.

No es totalmente correcto pensar que a mayor cantidad de ganado mayores ingresos prediales. Hay subtipos de criollos que poseen mas cabezas de ganado que otros pero no logran la reproducción ampliada de la unidad. Además, parece que es una excepción lo que debería ser la regla general, pero se comprobó que algunos subtipos logran reproducir la unidad productivo – familia sólo con los ingresos prediales.

Todas las unidades productivo – familia tienen el mismo e insuficiente capital ambiental y la misma e insuficiente infraestructura productiva, sin embargo presentan distintos resultados productivos ¿Qué recursos o estrategias ponen en juego algunas familias que otras no ponen?. Se comprobó que ponen en juego distinta cantidad de mano de obra familiar, lo que permite que los animales se salven de la muerte asegurándoles el agua de bebida y suplementándolos con forraje cortado y acarreado, actividad que requiere jornadas completas de los hombres de la familia durante 6 o 7 meses al año. Sin embargo, esta disponibilidad de mano de obra no es común en todos los subtipos, en algunos está restringida. Tal el caso de las familias que han optado por buscar ingresos extraprediales incluso a costa de perder productividad predial. En esta búsqueda de mayores ingresos, parte de los miembros abandonan el puesto, permaneciendo en el pueblo de manera permanente, donde están más cerca de actividades relacionadas con el asistencialismo (ya que trabajo genuino no hay). Así no sólo se resta el apoyo al trabajo predial, sino que peligra la sucesión de los titulares de los puestos, ya que los jóvenes no vuelven.

Este hecho es fundamental para poner al descubierto lo inapropiado de las actuales políticas asistencialistas y corto – plasistas, que de ninguna manera conseguirán mejorar la calidad de vida de este sector de

17. En esta región son eventos normales y cíclicos las fuertes sequías primaverales o las variaciones de las temperaturas en verano, que caracterizan a los ambientes semiáridos con estación seca.

manera sostenida y que si desaparecen arrastrarán con ellas las posibilidades de reproducción de estas familias.

De no mantenerse estas fuentes de ingresos, algunas familias deberán volver a buscar su reproducción a partir de los ingresos del puesto, el que no fue abandonado totalmente, pero no se capitalizó al mismo ritmo que la unidad familiar. Llegado este momento se plantearán nuevas preguntas, por ejemplo ¿Qué velocidad de respuesta tendrá la unidad productiva para satisfacer las demandas de la unidad familia? ¿Hasta tanto, qué harán?

La fortaleza más llamativa de estas familias es que hasta ahora no han abandonado los puestos de manera absoluta y permanente, sin embargo la dependencia con los subsidios combinada con la menor productividad predial a la que se va llegando, es una fuerte amenaza.

Todos los subtipos de puesteros criollos del Fiscal 20, poseen ingresos prediales globales positivos. Si bien a algunos no les alcanza para la reproducción de la unidad familiar y eso se ve reflejado en sus ritmos de inversión productiva; a otros, les queda un saldo para atender la reproducción ampliada de la unidad, pero igualmente mantuvieron un comportamiento de bajo nivel de inversión en lo predial productivo. Este hecho, leído juntamente a la escasa relación con técnicos y promotores, nos estaría dando pautas para inferir que estos criollos toman decisiones siguiendo el modelo de información imperfecta,¹⁸ en donde no siempre es un problema la falta de capital, y donde quienes pueden hacerlo con sus propios fondos no lo pueden hacer con sus propios conocimientos. Sienten inseguridad para invertir en tecnología productiva, no hay nadie que les brinde asistencia técnica y esta se constituye en la principal barrera que deben superar para lograr aumentos de la productividad individual de los rodeos y un genuino aumento de la productividad total, sin aumentar la presión sobre los recursos nativos.

Por ello, la no reinversión, no es de responsabilidad exclusiva de las decisiones del productor sino que está también relacionada con la precariedad de las políticas públicas de educación, generación y transferencia de tecnología, fomento y conservación de los RRNN. Hay algunas tecnologías productivas apropiadas desarrolladas y probadas, que quizás no requieran de fuertes inversiones pero si de un acompañamiento técnico constante el que no existe, que ayude en la mejora de la productividad actual de los sistemas, que potencien las actuales y que gene-

18. Simón (1983) en Bravo (1994), dice que para comprender algunas de las decisiones que los agricultores toman se debe recordar que su racionalidad está limitada por un estado de información imperfecta que les impide conocer todas las alternativas de acción y las consecuencias de las decisiones, lo que hace inaccesible los comportamientos optimizadores, por lo que los agricultores renuncian a alcanzar el óptimo y se contentan con encontrar una solución satisfactoria.

ren nuevas alternativas productivas. Sólo unos pocos productores han tenido contactos con agentes de desarrollo rural, lo que les ha llevado a obtener subsidios de parte de algunas ONGs que han trabajado en la zona, (ya que no acceden al crédito formal). La principal amenaza, en este sentido, ha sido la discontinuidad del accionar de todos los organismos, incluso la actual presencia de estos, está acotada.

Bibliografía

- Amadasi E.; Neimann G.; Meo A y C. Rodríguez Sánchez 1998. Niveles de vida y pobreza rural en las Provincias de Misiones y Salta. Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos. Secretaría de Programación Económica y Regional. 111 pp.
- Arenas A. y C. Camardelli 1999. Estudio de Caso Puesto La China Departamento Rivadavia, Provincia de Salta. En Capítulo Estudios de Casos del Diagnóstico Socioeconómico de la Región del Parque Chaqueño Red Agroforestal Chaco.
- Basco M y C. Rodríguez 1979. El minifundio en la Argentina (I parte). Documento ESR/111, SEAG, Buenos Aires, 157 pp.
- Bianchi A. R. y C. E. Yáñez 1992. Las precipitaciones del Noroeste Argentino, 2º Edición INTA EEA, Salta, 383 pp.
- Bravo G. 1994. Elementos metodológicos para el análisis de la diversidad de explotaciones agropecuarias en una perspectiva de desarrollo. En Seminario INTA -INRA-. Mar del Plata, Marzo de 1994, pp. 225 - 240.
- Cáceres D. 1995. Estrategias campesinas en sociedades rurales contemporáneas Rev. Facultad de Agronomía, 15 (1): 67 - 72.
- Camardelli M. C., Barbera M. y A. Arenas 2000. Pertinencia e impacto de alternativas tecnológicas del Proyecto Agroforestal en Sistemas de pequeños productores ganaderos. 16º Simposio de la Asociación Internacional de Sistemas de Producción, IFSA. Santiago de Chile, Chile.
- Castro Boedo E. 1872. (Primera edición) Estudios sobre la navegación del Bermejo y la colonización del Chaco. Biblioteca de Historia y Antropología 3. Centro de Estudios Indígenas y Coloniales, 1995, San Salvador de Jujuy. 224 pp.
- Dirección General de Estadísticas y Censos de Salta 1989. Censo Nacional Agropecuario 1988. Provincia de Salta, en informe Resultados Provisorios. 63 pp.
- Dirección General de Estadísticas y Censos de Salta 2003. Censo Nacional Agropecuario 2002. Provincia de Salta, en informe Resultados Provisorios.
- Dirección Nacional de Estadísticas y Censos 1984. La Pobreza en la Argentina. Serie Estudios INDEC N°1 Bs As.
- Dirección Nacional de Estadísticas y Censos 2001. Censo Nacional de Población - Provincia de Salta. 23 pp.
- Dufumier M. 1990. Importancia de la tipología de unidades de producción Agrícolas en el análisis de diagnóstico de realidades agrarias. En Tipificación de Sistemas de Producción Agrícola. RIMISP, Santiago de Chile. pp. 63 - 81.